

El libro *Mujer, emprendimiento y empleabilidad: una mirada interdisciplinaria* es producto del proyecto de investigación “Capacidades de la mujer desde la perspectiva de la empleabilidad y el emprendimiento como contribución a la productividad regional del Norte de Santander”, del Grupo Altos Estudios de Frontera (ALEF) de la Universidad Simón Bolívar sede Cúcuta, Colombia.

Se presenta el trabajo de diversas investigaciones de universidades de Colombia, Venezuela, Brasil, México y Ecuador a través de enfoques interdisciplinarios. Los diversos capítulos demuestran el rol que tiene la mujer más allá de las labores del hogar, en particular en el emprendimiento y la empleabilidad, siendo necesario ese reconocimiento para lograr la contribución de la mujer en el proceso productivo de la región.

Mujer, emprendimiento y empleabilidad

Mujer, emprendimiento y empleabilidad:

UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA



Editores
Neida Albornoz-Arias | Rina Mazuera-Arias

EDICIONES
UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR



ISBN 978-958-5430-90-7



9 789585 430907

UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR

BARRANQUILLA Y CÚCUTA - COLOMBIA | VIGILADA MINEUCACIÓN



Res. 23095, del MEN

Mujer,
emprendimiento y empleabilidad:

UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA

Mujer, emprendimiento y empleabilidad:

UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA

MUJER, EMPRENDIMIENTO Y EMPLEABILIDAD: UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA

© Rina Mazuera-Arias • Neida Albornoz-Arias • Marisela Vivas-García • María-Antonia Cuberos • Akever-Karina, Santafe-Rojas • Myriam-Teresa Carreño Paredes • Miguel Ángel Morffe Peraza • Camila Andrea Martínez Roza • Miguel Ángel Vera • Antonio Enrique Tinoco Guerra • Aloisio Ruscheinsky • Manoella Cará Treis • Danúbia Silva Benites Lopes • Ana Paola Aldrete Glez • Patricia Pocovi Garzón • Josefina Robles Uribe • Lilian Victoria Morales Carrasco • Nelson Rodrigo Lascano Aimacaña • Edison Roberto Valencia Núñez María Augusta Albornoz Garzón

Editores: Neida Albornoz-Arias • Rina Mazuera-Arias

Facultad Ciencias Jurídicas y Sociales; Administración y Negocios;
Departamento de Ciencias Sociales y Humanas

Grupo de Investigación Altos Estudios de Frontera (ALEF), Universidad Simón Bolívar

Director: Rina Mazuera-Arias

Proceso de arbitraje doble ciego

Recepción: Enero de 2018

Evaluación de propuesta de obra: Enero de 2018

Evaluación de contenidos: Marzo de 2018

Correcciones de autor: Abril de 2018

Aprobación: Junio de 2018

Editores

Neida Albornoz-Arias | Rina Mazuera-Arias

Rina Mazuera-Arias • Neida Albornoz-Arias • Marisela Vivas-García
María-Antonia Cuberos • Akever-Karina Santafe-Rojas • Myriam-Teresa Carreño-Paredes
Miguel-Ángel Morffe-Peraza • Camila-Andrea Martínez-Rozo • Miguel-Ángel Vera
Antonio-Enrique Tinoco-Guerra • Aloisio Ruscheinsky • Manoella Cará-Treis
Danúbia-Silva Benites-Lopes • Ana-Paola Aldrete-Glez • Patricia Pocovi-Garzón
Josefina Robles-Uribe • Lilian-Victoria Morales-Carrasco • Nelson-Rodrigo Lascano-Aimacaña
Edison-Roberto Valencia-Nuñez • María-Augusta Albornoz-Garzón

Mujer, emprendimiento y empleabilidad: una mirada interdisciplinaria / ed. Neida Coromoto Albornoz Arias, Rina Mazuera Arias; Marisela Vivas García... [et al.] -- Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2017.
268 p. ; 17 x 24 cm.
ISBN: 978-958-5430-90-7

1. Mujeres – Aspectos sociales 2. Mujeres en la política – Brasil 3. Mujeres universitarias – Estudio de casos – Ecuador 4. Mujeres en el desarrollo de la comunidad 5. Feminismo I. Albornoz Arias, Neida Coromoto, ed. II. Mazuera Arias, Rina, ed. III. Vivas García, Marisela IV. Cuberos de Quintero, María Antonia V. Santafé Rojas, Akever Karina VI. Carreño Paredes, Myriam Teresa VII. Morffe Peraza, Miguel Ángel VIII. Martínez Rozo, Camila Andrea IX. Vera, Miguel Ángel X. Tinoco Guerra, Antonio Enrique XI. Ruscheinsky, Aloisio XII. Cará Treis, Manoella XIII. Silva Benites Lopes, Danúbia XIV. Aldrete Glez, Ana Paola XV. Pocovi Garzón, Patricia XVI. Robles Uribe, Josefina XVII. Morales Carrasco, Lilian Victoria XVIII. Lascano Aimaña, Nelson Rodrigo XIX. Valencia Núñez, Edison Roberto XX. Albornoz Garzón, María Augusta
305.42 M953 2017 SCDD 21 ed.
Universidad Simón Bolívar – Sistema de Bibliotecas

Impreso en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



©Ediciones Universidad Simón Bolívar
Carrera 54 No. 59-102
<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>
dptpublicaciones@unisimonbolivar.edu.co
Barranquilla - Cúcuta

Producción Editorial
Editorial Mejoras
Calle 58 No. 70-30
info@editorialmejoras.co
www.editorialmejoras.co

Agosto de 2018
Barranquilla

Made in Colombia

Cómo citar este libro:

Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Vivas-García, M., Cuberos, M.-A., Santafé-Rojas, A.-K., Carreño-Paredes, M.-T., ... Vera, M. A. (2018). En N. Albornoz-Arias, & R. Mazuera-Arias (Edits.), *Mujer, emprendimiento y empleabilidad: una mirada interdisciplinaria*. Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Mujer, emprendimiento y empleabilidad:

UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA

Editores

Neida Albornoz-Arias | Rina Mazuera-Arias

Rina Mazuera-Arias • Neida Albornoz-Arias • Marisela Vivas-García
María-Antonia Cuberos • Akever-Karina Santafé-Rojas • Myriam-Teresa Carreño-Paredes
Miguel-Ángel Morffe-Peraza • Camila-Andrea Martínez-Rozo • Miguel-Ángel Vera
Antonio-Enrique Tinoco-Guerra • Aloisio Ruscheinsky • Manoella Cará-Treis
Danúbia-Silva Benites-Lopes • Ana-Paola Aldrete-Glez • Patricia Pocovi-Garzón
Josefina Robles-Urbe • Lilian-Victoria Morales-Carrasco • Nelson-Rodrigo Lascano-Aimaña
Edison-Roberto Valencia-Nuñez • María-Augusta Albornoz-Garzón

 UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR
BARRANQUILLA Y CÚCUTA - COLOMBIA | VIGILADA MINEDUCACIÓN



Res. 23095. del MEN

PROYECTOS:

- Capacidades de la mujer desde la perspectiva de la empleabilidad y el emprendimiento como contribución a la productividad regional de Norte de Santander. Grupo de Investigación Altos Estudios de Frontera (ALEF). Fecha de inicio: 16 de enero de 2017. Fecha de finalización: 31 de diciembre de 2017.
- Análisis comparativo de los elementos sociales, políticos, económicos y psicológicos del contrabando en el departamento Norte de Santander y estado Táchira, de la Universidad Simón Bolívar-sede Cúcuta, Grupo de Investigación Altos Estudios de Frontera (ALEF). Fecha de inicio: 01 de agosto de 2016. Fecha de finalización: 31 de diciembre de 2016.
- El Táchira en cifras 2015. El contrabando en las ciudades de frontera desde la perspectiva de la institucionalidad. Universidad Católica del Táchira, Venezuela. Fecha de inicio: 01 de enero de 2015. Fecha de finalización: 31 de diciembre de 2017.
- El mercado laboral y la pobreza desde un enfoque de derechos.
- Economía Social de la Escuela de Negocios.
- Creación de nuevas empresas: Emprendimiento Social desde una perspectiva regional.



Contenido

PRESENTACIÓN.....	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO I:	
RECONOCIMIENTO DE LA IGUALDAD DE LA MUJER Y EL HOMBRE EN LAS LABORES DEL HOGAR. UNA VISIÓN SOCIOJURÍDICA.....	
	17
Rina Mazuera-Arias; Neida Albornoz-Arias; Marisela Vivas-García; María-Antonia Cuberos; Akever-Karina Santafé-Rojas; Myriam-Teresa Carreño-Paredes	
CAPÍTULO II	
ESPÍRITU EMPRENDEDOR FEMENINO. UNA REVISIÓN DESDE LA TEORÍA DE LAS NECESIDADES HUMANAS	
	45
Neida Albornoz-Arias; Rina Mazuera-Arias; Akever-Karina Santafé-Rojas; Marisela Vivas-García; María-Antonia Cuberos; Myriam-Teresa Carreño-Paredes; Miguel Ángel Morffe Peraza; Camila Andrea Martínez Rozo	
CAPÍTULO III	
UNA MIRADA A LA EMPLEABILIDAD DE LA MUJER DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA FRONTERA TÁCHIRA-NORTE DE SANTANDER.....	
	75
Marisela Vivas-García; María-Antonia Cuberos; Rina Mazuera-Arias; Neida Albornoz-Arias; Myriam-Teresa Carreño-Paredes; Miguel Ángel Vera	

CAPÍTULO IV

LIDERAZGO Y EMPRENDIMIENTO FEMENINO 111

Akever-Karina Santafé-Rojas; Neida Albornoz-Arias; Rina Mazuera-Arias

CAPÍTULO V

MUJER, EMPRENDIMIENTO Y CULTURA..... 143

Antonio Enrique Tinoco Guerra

CAPÍTULO VI

DESAFIOS E TENDÊNCIAS DAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA AS MULHERES COMO QUESTÃO ESTRATÉGICA NO BRASIL: UM OLHAR A PARTIR DO SUL DO PAÍS..... 167

Aloisio Ruscheinsky; Manoella Cará Treis; Danúbia Silva Benites Lopes

CAPÍTULO VII

LA MUJER Y LA CONSTRUCCIÓN DEL BIEN COMÚN..... 205

Ana Paola Aldrete Glez; Patricia Pocovi Garzón; Josefina Robles Uribe

CAPÍTULO VIII

MUJERES UNIVERSITARIAS CREANDO EMPRESAS. UN CASO DE ESTUDIO EN AMBATO, ECUADOR..... 239

Lilian Victoria Morales Carrasco; Nelson Rodrigo Lascano Aimacaña; Edison Roberto Valencia Núñez; María Augusta Albornoz Garzón

AGRADECIMIENTOS 265

Presentación

Mujer, emprendimiento y empleabilidad: una mirada interdisciplinaria es un producto investigativo del Grupo Altos Estudios de Frontera (ALEF) de la Universidad Simón Bolívar sede Cúcuta y forma parte de proyectos de investigación de reconocidas universidades del contexto latinoamericano como lo son: Universidad Católica del Táchira, Venezuela; Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil; Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO; Universidad Jesuita de Guadalajara, México; Universidad Técnica de Ambato, Ecuador, y Universidad Simón Bolívar, sede Cúcuta, Colombia.

Los temas que en el libro se presentan en ocho capítulos se abordaron desde perspectivas disciplinares diversas, integrando la interdisciplinariedad como característica del libro, al estar contenidos en los proyectos: Capacidades de la mujer desde la perspectiva de la empleabilidad y el emprendimiento como contribución a la productividad regional del Norte de Santander. El mercado laboral y la pobreza desde un enfoque de derechos. Economía Social de la Escuela de Negocios. Creación de nuevas empresas: Emprendimiento Social desde una perspectiva regional.

De este modo se plantean en los contenidos de los capítulos, dada la vigencia y pertinencia del tema sobre la mujer, el emprendimiento y la empleabilidad para la sociedad y su desarrollo, un conjunto de contribuciones al campo científico que se espera sea aprovechadas por los lectores para su reflexión y como punto de partida hacia nuevas investigaciones.

María Antonia Cuberos¹

¹ Licenciada en Educación, Universidad Católica Andrés Bello-Venezuela. Ingeniero de Sistemas, Universidad Nacional Abierta, Venezuela. Doctor en Ciencias Gerenciales, Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada, Venezuela. Especialista en Sistemas de Información, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. Docente e investigadora, miembro del Grupo de Investigación Altos Estudios de Frontera (ALEF) de la Universidad Simón Bolívar, sede Cúcuta, Colombia. Docente e investigadora de la Universidad Católica del Táchira, San Cristóbal, Venezuela. m.cuberos@unisimonbolivar.edu.co

Prólogo

Esta obra es fruto del trabajo colectivo de autores de distintos países hermanos, investigadores de diversos centros educativos de nivel superior, preocupados todos por cuestiones centrales para la gestión y acción pública y privada en nuestro medio.

La procedencia de estos académicos es también variada, los hay de Venezuela, Colombia, Ecuador, México y Brasil. Todos ellos unidos por el objetivo común de generar, desde un enfoque de género, un aporte a la descripción, la hermenéutica y la aproximación a las causas de fenómenos sociales altamente complejos.

En ese sentido, el rol de la mujer en nuestros países latinoamericanos es el denominador común de todos ellos, y poniendo el centro en ese aspecto, se revisan y recorren situaciones problemáticas que desafían a la Universidad, al Estado y, sobre todo, al empresariado local e internacional.

A la Universidad se la desafía no solo a transmitir conocimiento situado sino a proyectarlo socialmente, y con este trabajo en particular, todas las casas de altos estudios desde donde escriben mis colegas, cumplen con la tercera e importantísima misión de la educación superior en cualquier contexto, esto es, investigar, producir conocimiento. Dar herramientas a los decisores para la acción concreta, empoderarlos, para incidir así en la realidad que estudiamos.

Ahora bien, de entre todas las instituciones mencionadas, herencias de la Modernidad otrora reinante, a mi entender, el mayor reto aquí lo tiene el mercado, en la persona del empresario: pequeño, mediano, grande, emprendedor, micro y macro; todos empujados a comprometerse con la realidad de “la casa común” y a trabajar, más allá de las utilidades, por el beneficio de todos.

De este modo se repasan a lo largo de estos ocho capítulos, temas que interesan a las ciencias jurídicas, económicas, políticas, sociológicas, antropológicas, como parte de los estudios sociales.

En esa línea, el estatus de la mujer en nuestra sociedad, su rol como emprendedora y líder, tanto en el seno familiar como en la comunidad a la que pertenece, son el foco de estos capítulos; pero a su vez aquello se va entretrejiendo con el abordaje de problemáticas referidas al empleo, la cultura, el desarrollo social, y la educación y la innovación en sus diversas expresiones e impactos en el constructo social actual.

Desde estos temas se articulan teoría y *praxis*, elucubraciones conceptuales y descripciones crudas de la realidad de un continente marcado por la exclusión de amplios sectores de la población, y la desigualdad no solo económica sino social y política. Se describe para conocer, se analiza para entender, se explica para aproximarse a definiciones de fenómenos sociales multicausales. Y, finalmente, se elaboran propuestas para la acción. Lo propositivo es probablemente lo más esperanzador en términos de producción social del conocimiento puesto que nos proyecta hacia delante, nos provee recursos para hacer posible un mejor futuro para nosotros y los que vendrán.

Los contextos son diferentes e iguales, pues se advierten problemáticas particulares en relación a la historia de vida de las personas y los pueblos, pero también se señalan los desafíos comunes, aquellos que por ser problemas globales, para ser resueltos o, al menos correctamente administrados, precisan del consenso y el trabajo mancomunado, sobre la base de un compromiso sólido de las naciones y todos los agentes que dentro y fuera interactúan. Desde esa perspectiva se repasan situaciones domésticas, de frontera y otras que atañen a toda la Región y necesitan, como se decía antes, de una especial atención al consenso, al compromiso sólido y maduro de países a los que ha costado mucho devolver la democracia y más aún, hacerla sostenible en el transcurrir del tiempo.

En términos de metodología, el enfoque predominante es el cualitativo, esto nos habla del esfuerzo de comprensión y reflexión sobre procesos y realidades de índoles muy complejas. Eso no obsta que la triangulación metodológica haya sido la estrategia en varios de estos capítulos para poder nutrir con datos los análisis, efectuar estudios comparativos y pretender generalizaciones de mediano alcance que colaboren con una visión unificada de los problemas que aquí entran en escena.

Sin más, estimados lectores, los invito a darse a la tarea de leer y saborear, de dialogar y hacer aportes desde estos textos, de potenciar acciones y vencer resistencias. En definitiva, los entrego a la labor, derecho y deber de todo ser humano, encontrar sentidos a lo que nos pasa, hacer frente a los desafíos y comprometernos con nuestra realidad más allá del rol que nos toque desempeñar. Por lo demás, mis sinceras felicitaciones a los escritores por la semilla sembrada, por el fruto recogido...

Ana Carolina Díaz¹

¹ Licenciatura en Ciencia Política, Universidad Católica de Córdoba. Magister en Gestión Política con Mención en Diseño y Gestión de Políticas Públicas, Universidad Católica de Córdoba y Georgetown University. Asistente de investigación, Instituto de Investigación y Análisis Político, Facultad de Ciencia Política y RRII (UCC). Membresía activa en: IPSA (International Political Science Association); RELACIP (Red Latinoamericana de Carreras de Ciencia Política); Red Ciudadana Nuestra Córdoba (UCC, Asociación Civil El Ágora, Empresa Arcor, entre otras instituciones); SAAP (Sociedad Argentina de Análisis Político). diazancarolina@yahoo.com.ar

de las mujeres. Recuperado de: <http://www.cepal.org/es/discursos/taller-ideas-transversalizacion-enfoque-genero-la-agenda-2030-un-compromiso-toda-la-cepal>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016). La población de América Latina alcanzará 635 millones de personas en 2016. Recuperado de: <http://www.cepal.org/es/noticias/la-poblacion-america-latina-alcanzara-625-millones-personas-2016-segun-estimaciones-laConsultado mayo-2017>.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2016). *Pobreza extrema y exclusión persisten en la región según informe global*. Recuperado de: http://www.do.undp.org/content/dominican_republic/es/home/presscenter/articles/2017/03/22/pobreza-extrema-y-exclusi-n-persisten-en-la-regi-n-seg-n-informe-global-del-pnud.html

Cómo citar este capítulo:

Santafé-Rojas, A.-K., Albornoz-Arias, N., & Mazuera-Arias, R. (2018). Liderazgo y emprendimiento femenino. En R. Mazuera-Arias, N. Albornoz-Arias, M. Vivas-García, M.-A. Cuberos, A.-K. Santafé-Rojas, M.-T. Carreño-Paredes, . . . M. Á. Vera, N. Albornoz-Arias, & R. Mazuera-Arias (Edits.), *Mujer, emprendimiento y empleabilidad: una mirada interdisciplinaria* (pp.111-142). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Capítulo V: **Mujer, emprendimiento y cultura***

Antonio Enrique Tinoco Guerra¹

* El presente capítulo se realiza en el marco del proyecto: Capacidades de la mujer desde la perspectiva de la empleabilidad y el emprendimiento como contribución a la productividad regional del Norte de Santander, de la Universidad Simón Bolívar, sede Cúcuta.

¹ Doctor en Historia, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
aetinocog@gmail.com

RESUMEN

A través de la historia de Occidente la mujer ha luchado por lograr su independencia en el sentido integral del término, y convertirse en un ente productor que comparte roles en primera línea al lado del hombre. Dentro de las distintas formas de figurar la mujer como ente productivo, ha estado la cultura y dentro de esta el arte y la artesanía, que es una de las formas de manifestación más auténtica de la cultura popular. El emprendimiento artesanal en América Latina se ha dado desde tiempos inmemorables en forma de emprendimiento comunitario o colectivo, donde la mujer ha manifestado una extraordinaria capacidad como empresaria, como gerente y como ser integrado al sector productivo de cada uno de los países del subcontinente.

Palabras clave: arte, artesanía, cultura, emprendimiento colectivo, gremios artesanales.

WOMEN, ENTREPRENEURSHIP AND CULTURE

ABSTRACT

Through history of the occident, women have fought to achieve their independence in the integral sense of the term, and become a producer which shares first-lines roles next to the man. Within the different ways of including women as a productive entity, has been the culture and within this the art and the craft, which is one of the most authentic manifestations of popular culture. The craft entrepreneurship in Latin America has been given since immemorial times in the form of community or collective entrepreneurship, where the woman has manifested an extraordinary capacity as an entrepreneur, manager and as integrated human being in the productive sector of every each one of the countries of the subcontinent.

Keywords: art, craft, culture, collective entrepreneurship, craft guilds.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende vincular a la mujer como ente productor dentro del devenir civilizatorio, y relacionarla con la cultura imperante en el proceso de globalización, para posteriormente ver si existe en esta cultura globalizada una posibilidad de fomentar una cultura del emprendimiento, donde la mujer pueda compartir con el hombre roles protagónicos dentro del proceso de producción.

Este trabajo consta de una somera visión histórica donde se analizará el papel de la mujer como ente productor a lo largo de la historia de Occidente. En segundo lugar, se analizará la concepción de cultura actual, y cómo la mujer figura en ella. En un tercer punto, se verá a la mujer dentro de la cultura del emprendimiento y se revisarán sus posibilidades.

Carrillo (1996), antropólogo mexicano en su obra *El dragón y el unicornio* (1996) utiliza el título de esta obra como parte de una alegoría, donde el dragón simboliza al hombre, representando la cultura masculina y el poder de este en la historia, mientras que el unicornio simboliza a la mujer, representa la cultura femenina y el poder de la mujer en el devenir humano. El autor propone una visión de la historia diferente a las concepciones tradicionales que han imperado en la filosofía de la historia, en la historiografía, en la antropología y la sociología. Carrillo (1996) se apoya en el antropólogo suizo Johann Jakob Bachofen (1818-1887), quien sostenía que, en la primera etapa de la historia de la humanidad, denominada matriarcado, la mujer ejercía el poder sobre el clan y la horda; las pruebas que aportaba Bachofen (2009) para sustentar su teoría se basaban en mitos, ritos y en las incipientes artes plásticas que nacieron durante la prehistoria.

Bachofen (2009) hablaba de matriarcado, término que implicaba una ginocracia, o gobierno de las mujeres, donde el poder de la mujer se ejercía en el ámbito político, religioso y familiar, es decir, en todos los círculos de la vida social. Las figurillas de arcilla y piedra tallada durante el neolítico y en los periodos históricos posteriores, por ejemplo, en la antigua Mesopotamia, las esculturas femeninas se representaban con grandes genitales, esto significa para Bachofen, que había un culto al sexo de la mujer y el sexo era una forma de poder absoluto. La vida sacerdotal, también era inicialmente controlada por la mujer; en las primeras mitologías de los pueblos helénicos imperó, tanto en las teogonías, como en las cosmogonías una visión que exaltaba a la mujer sobre el hombre.

Posteriormente, afirma Carrillo (1996), vino un período de transición hacia la androcracia o falocracia, es decir, el gobierno del hombre; seguidamente una etapa que sería la actual, de dominio absoluto de la falocracia, y según Carrillo, estamos al inicio de un proceso de transición hacia una nueva ginocracia, que llegará y se impondrá como en los períodos primitivos de la historia, a través de un matriarcado absoluto, para luego continuar el ciclo o eterno retorno que dominaría la historia humana².

Esta visión de la historia en forma de tiempo circular, no es muy común en Occidente, ya que imperó sobre todo en el pensamiento griego antiguo y en otras sociedades de los primeros tiempos de la historia, siendo desplazado por el cristianismo y particularmente por la filosofía de Agustín de Hipona, quien estableció el tiempo lineal en el pensamiento occidental, cuyos orígenes se remontan al pensamiento hebreo o judío.

² Para mayor información, véase: Bachofen J. (2009). *El Matriarcado*, y Engels F. (1976). *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*.

Carrillo (1996) demuestra cómo en el actual momento histórico que estamos viviendo, la mujer ha ido ganando terreno en la vida pública, desplazando al hombre y compitiendo con él, disputándole espacios importantes en distintos campos de la actividad humana, tales como el ámbito político, el social, el económico y cultural. Según el autor, nos dirigimos a un nuevo período matriarcal o ginocrático donde la mujer retomará su papel preponderante en el futuro de la humanidad.

LA MUJER Y EL TRABAJO

La filósofa Arendt (2009), nacida en Alemania (1906-1975) hizo en su libro *La condición humana*, una distinción entre laborar, trabajar y accionar. La primera se refiere a la actividad humana de carácter primitivo y sobre todo en el ámbito agrícola y extractivo. El trabajo, por el contrario, es una actividad más compleja, depende de normas estrictas y de una condición de dependencia de elementos estructurales, tecnológicos, jerarquías, etc. Por ejemplo el trabajo fabril, el trabajo de oficina, etc. Mientras que el accionar, es una actividad abstracta, un hacer vinculado a los elementos estéticos, al arte, la literatura, la vida intelectual, la belleza, entre otras; particularmente se reconoce por producir satisfacción o goce en quien lo realiza. El lugar de la mujer en estas tres formas de actividad productiva, ha sido distinta.

En el ámbito laboral encontramos que la mujer cumplió una función de recolectora en las sociedades primitivas en tanto que el hombre cumplía con las funciones de la caza y pesca, lo que estableció desde la prehistoria, una división sexual del trabajo y una distribución de roles en el ámbito de lo social. Posteriormente, en los albores del proceso civilizatorio aparece una actividad distinta que ha sido el trabajo más antiguo en toda la humanidad, la prostitución. Los an-

tropólogos Mossuz-Lavau (2015) y García (2012) han demostrado que desde las civilizaciones de Mesopotamia (asirios y caldeos), Egipto y en el mundo hebreo, la prostitución jugó un papel importante en la vida social; inicialmente estaba vinculada al ámbito religioso, tal vez, por lo dicho anteriormente, que en estos inicios de la historia imperaba el matriarcado enunciado por Bachofen, donde la sacerdotisa jugaba un papel importante, como también las sibilas, pitonisas y más adelante las brujas durante la Edad Media. No hay que olvidar que el Oráculo de Delfos estaba en manos de una sacerdotisa.

Con el pasar del tiempo, la mujer se incorporó al trabajo doméstico en las sociedades esclavistas de Grecia y Roma; el cuidado de los hijos de los nobles y aristócratas estaba en manos de mujeres. Durante la Edad Media lo sagrado y lo profano estará representado en la figura de la mujer, la monja y la bruja, simbolizan los dos extremos de la magia y lo sacro en ese momento de la historia. Aunque comienza la mujer a figurar como parte del trabajo doméstico dentro y fuera del hogar propio, la atención a la nobleza y a la aristocracia, desde un punto de vista cotidiano, lo efectuaban las mujeres, damas de compañía, nodrizas y cocineras. Estos fueron algunos de los trabajos realizados por la mujer durante el periodo medieval.

Fuera del ámbito mitológico las mujeres no participaban en la guerra, las Amazonas eran figuras mitológicas que hablaban de mujeres guerreras, diestras en el manejo del arco y la flecha. Pero en términos generales, durante la Edad Antigua y la Edad Media de Occidente, la mujer jugó un papel pasivo, donde su ámbito de acción se concretaba en el rol de esposa y madre, la figura del hombre encarnada en *el pater familia* opacaba todo.

En el ámbito del accionar, o si se quiere del arte y de las letras, fueron pocas las mujeres que se destacaron, la poetisa Safo de Lesbos (650/610-580 a.C.), fue uno de los pocos casos en que la mujer pudo destacarse. En el ámbito de la filosofía, solamente cobra una relativa relevancia la persona de Hipatia (310- 415 d.C.), quien osó cuestionar la teoría geocéntrica de Aristóteles y fue desollada viva por fanáticos del cristianismo (De Lesbos, 2003).

Durante la Edad Antigua y la Edad Media, la mujer fue fuente de inspiración, en la tragedia griega jugó papeles colosales como Yocasta en la obra *Edipo Rey* de Sófocles, *Ifigenia y Medea* de Eurípides. Durante la Edad Media, obras como *Tristán e Isolda*, ubican a la mujer como un ser vulnerable, débil y dispuesta a recibir la protección de algún caballero andante; en toda la novela caballeresca la mujer mantiene el mismo papel. Cervantes en *El Quijote* satiriza este rol de la mujer, digna de proyección y ente sublime en la figura de Dulcinea del Toboso (De Cervantes, 2004).

Cabe señalar, que en el mundo antiguo, particularmente en el pensamiento mitológico hebreo y en el griego, la mujer jugó un rol negativo al ser asociada con el pecado; en el caso de Eva, la primera mujer que indujo a Adán, primer hombre, a pecar, desobedeciendo a Dios y produciendo la llamada "caída" o pérdida del estado de gracia y consecuentemente la salida del paraíso. A partir de allí, la mujer ha sido estigmatizada dentro de la cultura judeo cristiana. En cuanto a los griegos, la figura de Pandora y su famosa caja, cumple una función similar a la de Eva; ella es sinónimo de calamidades y problemas que han envuelto a la humanidad. Otro ejemplo significativo lo representa Casandra, especie de símbolo que pronosticaba desgracias y desventuras para los hombres. Estas imágenes mitológicas dejaron su huella en el pensamiento occidental, siendo reivindicadas y transformadas a través de la figura de Beatriz, la

compañera de Dante, y de Margarita, la de Fausto. Ambos personajes femeninos representan la salvación del hombre; de esta manera dos obras inmortales de la literatura universal, transforman el papel de la mujer de negativo a positivo. Tanto en *La Divina Comedia* de Dante (1998), como en *Fausto* de Goethe (2004), el elemento femenino cobra una dimensión distinta, la pasividad se transforma en actividad.

En el Renacimiento y la Edad Moderna no hay grandes cambios a nivel laboral; la mujer sigue siendo un ente pasivo que sirve de inspiración a poetas y novelistas, como también a pintores y escultores y a todo tipo de artistas. No se debe olvidar la colosal obra de Botticelli, *El nacimiento de Venus*, donde se exalta la belleza del cuerpo femenino, la mirada dulce que remiten a la pureza y a la ingenuidad virginal.

La figura de Juana de Arco (1412-1431), mujer guerrera, se presenta como un caso excepcional en la Europa renacentista, ya que lideró el ejército francés en guerra contra los ingleses.

Durante el período de la Ilustración, la mujer sigue siendo fuente de inspiración y no otra cosa dentro de la vida pública, su rol sigue siendo vinculado a la vida doméstica y a las actividades concernientes con el matrimonio y la maternidad. No es sino hasta el siglo XIX cuando la mujer comienza a figurar tímidamente en la vida pública y en la actividad económica. La Revolución Industrial le entreabrió la puerta y la introduce parcialmente en el ámbito del trabajo fabril, aunque, a principios del siglo XIX surge el Romanticismo, corriente estética-literaria que propone un estereotipo de la mujer, donde participa de un amor sublime, tierno y dulce, como también pasivo, llamado amor romántico que la marcó a todo lo largo del siglo XIX. Figuras literarias como *Atala* de Chateaubriand, *María* de Jorge

Isaac, son el reflejo de lo que fue la mujer dentro del Romanticismo literario.

La Primera Guerra Mundial (1914-1917) le abrió las puertas a la mujer de manera definitiva al trabajo en fábricas y en cuanto actividad estaba reservada a los hombres. Las fábricas quedaron desiertas por el reclutamiento de soldados y las mujeres absorbieron esos puestos de trabajo. Allí comienza verdaderamente el proceso de liberación de la mujer. Es conveniente señalar que toda liberación comienza con y por lo económico. Simultáneamente, comienza un proceso de actividad intelectual con una amplia presencia femenina. Este es el caso de Marie Curie, un clave ejemplo de la actividad femenina en las ciencias. Esta dama de origen polonés, radicada en Francia, fue la primera científica en descollar en la física moderna y primera profesora mujer en dar clase en La Sorbona, la primera universidad francesa. Es digno de recordar que para ese entonces, la mujer tenía vetado su ingreso a la universidad, y se dio el caso de la geógrafa norteamericana Ellen Churchill Semple quien asistió de manera clandestina a los cursos de F. Ratzel en la universidad alemana, de principios del Siglo XX (Tinoco, 2017). A partir del logro del Premio Nobel de Física y de Química obtenido por Marie Curie, existe una gran cantidad de mujeres que se han hecho acreedoras del Premio Nobel en sus distintas versiones: Física, Química, Literatura, el de la Paz, etc., dando muestra del impulso y de la fuerza del trabajo femenino, que en otros tiempos fueron exclusivas del hombre.

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) reafirmó la presencia de la mujer en fábricas, industrias varias y en todo tipo de actividad vinculada a la economía. Se da una verdadera apertura de la mujer en las actividades productivas y remuneradas; junto a esta reafirmación se dio una serie de cambios importantes, que propiciaron

la aparición de una nueva cultura y de una nueva relación entre hombre y mujer. Entre los elementos nuevos están: la liberación sexual por parte de la mujer, desplazamiento del trabajo doméstico y un proceso de fragmentación de la vida familiar. El hombre y la mujer se disputan los roles protagónicos en el ámbito de lo económico y se da como fenómeno social importante, posiblemente vinculado a lo anterior, un aumento de la delincuencia juvenil. Este proceso de nueva cultura no se dio por igual en todo el mundo Occidental; los países industrializados avanzaron rápidamente en el proceso de liberación femenina, mientras que los países subdesarrollados, particularmente los de América latina, fueron más lentos, aunque no rezagados (Watson, 2015).

El proceso de liberación de la mujer en el ámbito de lo sexual se completó en la década de los años 60 del siglo XX cuando aparece la píldora anticonceptiva. En los países industrializados, el control de la natalidad se hace cada vez más notorio, hasta llegar a tasas de natalidad negativa, casos extremos se ven en los países escandinavos, pero en términos generales en los países industrializados, las tasas de natalidad tienden a decrecer, no por una imposición del Estado como es el caso de China, sino por un proceso vinculado al factor económico, es decir, la necesidad económica y espiritual de la mujer de producir y de ser independiente. Por otra parte, en los países subdesarrollados todavía el proceso de control de natalidad no ha tenido una acogida total. Posiblemente la influencia de la Iglesia Católica y de los sectores conservadores ha impedido adoptar una educación sexual eficiente, eficaz y a tono con los tiempos actuales (Watson, 2016).

Es conveniente reafirmar que toda liberación comienza por lo económico, esta fue la que dio paso a una nueva cultura, donde la mujer ha asumido un rol distinto al que le asignaba la sociedad a todo lo

largo de la historia; esto cambió, como ya se dijo, con la incorporación de la mujer al trabajo productivo.

LA MUJER Y SU NUEVO ROL SOCIAL. HACIA UNA NUEVA CULTURA

Paralelo al proceso de liberación económica, se fue logrando la participación política de la mujer. Desde el siglo XIX las mujeres ya demandaban ciudadanía, justicia y equidad política. En 1893 en Nueva Zelanda se aprueba por vez primera el sufragio de la mujer³ sin limitaciones; de allí en adelante fue una lucha constante, hasta que en el mundo entero se dio y se respetó el sufragio femenino. Por lo tanto, la participación de la mujer en la política es algo reciente y propio de la modernidad (López, 2006).

Desde el punto de vista de la literatura, de las artes y de la filosofía, desde el siglo XIX la mujer trata de ganar espacios. Escritoras como George Sand, Virginia Woolf, hasta llegar a una escritora consagrada como Simone de Beauvoir, con su obra *El segundo Sexo* publicado en 1949, revolucionó los planteamientos y la concepción que se tenía de la mujer hasta ese momento, esta filósofa francesa es considerada una de las pioneras de la liberación de la mujer y del movimiento feminista; su obra ha sido traducida en casi todas las lenguas del planeta, y sigue siendo reeditada año tras año. Junto a *La mujer eunuco*, de la escritora australiana Germaine Greer, publicada en 1970, esta fue una obra que consolidó todo lo relativo a la liberación de la mujer y fortificó el movimiento feminista a nivel mundial.

³ El primer derecho al voto de la mujer de la historia (sufragio femenino) se autorizó "accidentalmente" en Nueva Jersey en 1776, pero no era una ley que permitía a las mujeres votar, sino a las "personas" por lo que, en cuanto se dieron cuenta del "error", abolieron dicha ley en 1807. En Estados Unidos no se permitió el sufragio femenino total hasta 1965 (aunque desde 1920 sí podían ejercer su derecho al voto únicamente las mujeres de piel blanca).

En cuanto a la participación de la mujer en las artes y en la literatura, a partir de la segunda mitad del siglo XX abundan las escritoras y las artistas plásticas. Ya son tantas las que han ganado el Premio Nobel de Literatura, entre estas, la chilena Gabriela Mistral, una de las primeras galardonadas; de allí en adelante no han cesado de aparecer nuevas escritoras en el mundo entero y particularmente en América Latina, donde la mujer se ha ganado un puesto privilegiado en el ámbito de las letras.

En la plástica, todos los días aparecen nuevas figuras femeninas que se destacan en el campo de las artes, pero sin duda alguna donde más ha ganado espacio, ha sido en las artes escénicas; desde la ópera y la zarzuela, pasando por la dramaturgia, hasta el séptimo arte, la mujer ha logrado sobresalir y compartir roles protagónicos con el hombre, nunca en una posición de desventaja, todo lo contrario, igualándolo y superándolo.

En la política, día a día la mujer va ganando posiciones importantes, desde que Indira Gandhi llegara al poder, pasando por Corazón Aquino, Violeta Chamorro, hasta la posesión de Margaret Thatcher y Theresa May como Primeras Ministro del Reino Unido, Angela Merkel como canciller de Alemania, Cristina Fernández y Michelle Bachelet, Presidentas de Argentina y Chile respectivamente, sin dejar de lado las figuras de Golda Meir en Israel y de Eleonor Roosevelt en las Naciones Unidas y una gran cantidad de mujeres que cada vez más están figurando en política (Watson, 2015; Pérez, 2012).

Todos estos cambios se sustentan, primero en la Declaración de los Derechos Humanos en 1948 realizada por las Naciones Unidas y reafirmada por la Declaración de los Derechos de la Mujer (ONU, 1948), reafirmada en distintas conferencias, promovidas por la ONU desde 1979 hasta la actualidad, pasando por la Declaración contra la

Discriminación Femenina (ONU, 1979), donde se le da todo un respaldo a las mujeres, reafirmando sus derechos y rechazando cualquier tipo de discriminación o descalificación en el ámbito económico, político, religioso, racial, sexual, social o cultural. Todos estos instrumentos de carácter jurídico, moral, ético, envuelven el ámbito social y han propiciado una cultura igualitaria que ha favorecido la participación de la mujer en los diferentes escenarios de la vida política, social, intelectual, académica, científica y tecnológica. A eso es lo que llamamos una cultura igualitaria en pro del desarrollo pleno de las potencialidades del ser femenino.

LA CULTURA, UNA Y MÚLTIPLE

Existen cientos de definiciones de lo que es cultura; el término en sus inicios está vinculado al cultivo y a las actividades agrícolas, etimológicamente es una palabra de origen latino, que posteriormente se fue incorporando a las lenguas romances y más tarde al resto de las lenguas propias de todos los pueblos del planeta⁴.

En un principio la cultura se asoció a las bellas artes, pero con el pasar del tiempo fue tomando otra dimensión, hasta llegar a constituirse en una definición amplia, tan amplia, que se entiende por cultura todo lo hecho por el hombre, en oposición a la natura que es aquello que viene dado desde sus orígenes sin la intervención humana. La antropología, la sociología, la filosofía y otras ciencias humanas y sociales han procurado definir lo que es la cultura. Sin embargo, el camino más corto, aunque no el más preciso, es tomar la definición oficial de cultura propuesta por la UNESCO (2006). Aunque no todos comparten esta definición, y se podría argumentar que ella es trunca o limitada, también facilita el camino y simplifica lo relativo a un término tan complejo, por ser polisémico y de

⁴ Para mayor información sobre el concepto de cultura, consultar a Throsby, D. (2009).

vasto alcance. Para el organismo de las Naciones Unidas encargadas de las Ciencias la Educación y la Cultura, UNESCO (2006):

La cultura... puede considerarse como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (s.p.)

Esta definición propuesta por la UNESCO (2006) es, como toda definición, una visión genérica o general de un término; este concepto abarca de manera general a cualquier cultura de las existentes en el planeta, mejor dicho, a todas las culturas existentes en el mundo. Sin embargo, se puede hablar de “**una cultura**” para identificar a un ente específico y particular, como puede ser la cultura china, la francesa, la colombiana o la cultura de cualquier país de la tierra o de un grupo humano en particular; también se puede señalar que al mencionar **una cultura** nos referimos a algo específico, como puede ser una forma de vivir determinada, una forma de pensar propia, una manera de actuar y de ver el mundo o cosmovisión particular, es decir, un estilo de vida concreto que identifica y que ubica a un grupo específico dentro del gran concepto de cultura general. De allí que se pueda hablar de una cultura política, de una cultura democrática, de una cultura solidaria, o de una cultura del emprendimiento.

LA MUJER Y LA CULTURA DEL EMPRENDIMIENTO

Pérez y Gardey (2010) definen el emprendimiento de la siguiente manera:

El término emprendimiento no forma parte del Diccionario de la

Real Academia Española (RAE). Se trata del efecto de emprender, un verbo que hace referencia a llevar adelante una obra o un negocio. El emprendimiento suele ser un proyecto que se desarrolla con esfuerzo y haciendo frente a diversas dificultades, con la resolución de llegar a un determinado punto. El uso más habitual del concepto aparece en el ámbito de la economía y los negocios. En este caso, un emprendimiento es una iniciativa de un individuo que asume un riesgo económico o que invierte recursos con el objetivo de aprovechar una oportunidad que brinda el mercado. (s.p.)

En otras palabras, se puede entender el emprendimiento como la capacidad que tiene un individuo de tomar la iniciativa para comenzar y ejecutar proyectos, es decir, es una actitud ante la vida ante la creatividad y ante el trabajo humano que permite a las personas realizarse plenamente en un ámbito determinado de la vida productiva.

Desde un punto de vista cultural, se podría caracterizar al emprendimiento como una actitud para confrontar el riesgo, un optimismo exagerado, sin dejar a un lado una visión realista del entorno, de las condiciones estructurales y coyunturales donde se va a efectuar un determinado proyecto o plan de negocio. Hoffmann (2012) agrega a lo expresado un elemento importante, y tiene relación con el tiempo, según esta autora, “el verdadero emprendedor es el que piensa a largo plazo”; esta es una característica fundamental donde descansa la cultura del emprendimiento.

Hoffmann (2012) señala claramente que el emprendimiento como actitud no es percibido de una sola manera, tampoco desde una sola perspectiva. La autora señala que difiere mucho la visión que se tiene del emprendedor en los Estados Unidos de la que se tiene en España. La autora señala que en Norteamérica “un emprendedor

es un ser valiente que arriesga y al que apoyan. Que se equivoca y, lejos de estigmatizarlo, se le reconoce la valentía del intento y se le sigue apoyando” (p.106). El apoyo al que hace referencia esta emprendedora española tiene que ver no solo con lo económico, sino también con el ámbito social. En España, por el contrario, “Si se triunfa, todo son parabienes y felicitaciones. Si fracasa, queda marcado casi de por vida, por malo, por iluso” (p.106).

Lo señalado demuestra claramente que una cultura del emprendimiento no puede ser vista como algo homogéneo; cada país tiene su propia idiosincrasia, por lo tanto, una manera particular de concebir el emprendimiento y de vivir y fomentar una cultura que promueva este. Fundamentalmente las diferencias de concepción que se tienen del emprendimiento y de una cultura de este tipo, se sustenta en cuatro elementos:

1. El valor social que se le dé a la iniciativa.
2. El valor social que se le da al riesgo y a quien arriesga.
3. La concepción social que se tenga de la constancia.
4. La fortaleza ante las dificultades.

Este último punto remite directamente al caso de la mujer como emprendedora. Hoffmann (2012) relata dentro de sus experiencias que uno de los problemas mayores que confrontó a la hora de emprender su propio negocio fue el hecho de ser mujer y de ser joven. Sin la fortaleza necesaria, esta empresaria española no hubiera llegado a sobreponerse ante tantas dificultades.

Estos criterios difieren de una cultura a otra, es por ello, que hablar de una cultura del emprendimiento lleva de inmediato a un problema axiológico, es decir, a un problema de valores. El ubicar al emprendimiento en el ámbito de lo axiológico, propone una nueva interrogante, esta es, saber si el emprendimiento es dependiente de

la ética o si por el contrario es un problema exclusivamente cultural⁵ que varía según la cosmovisión propia de cada grupo humano. No está planteado aquí darle respuesta a este cuestionamiento, ya que sería salirnos totalmente del tema, pero se deja abierta esta inquietud a ser resuelta en otros trabajos y en otro momento.

CULTURA, ARTE Y ARTESANÍA

El arte es un elemento fundamental de toda cultura, el arte en sentido lato implica todas las manifestaciones del espíritu humano que pretendan y persigan el logro de la belleza a través de categorías estéticas. Desde la antigüedad clásica, el arte se distinguió por ser una expresión cuya autoría se conoce: Fidias, Mirón, Escopas, Praxíteles, son entre otros nombres, los que nos remiten a grandes escultores de la antigüedad. El arte se rige por categorías estéticas, y en muchos casos responde a los cánones establecidos por determinados maestros o determinadas escuelas.

La artesanía, por el contrario, es una manifestación espontánea, propia de la cultura popular que responde a la herencia y a la transmisión de un conocimiento que probablemente sea ancestral. Generalmente la artesanía es anónima y se le considera un patrimonio comunitario. Durante el Renacimiento se dio una separación entre arte y artesanía. En la Edad Media, tal distinción no existía; no sabemos si quienes esculpieron los capiteles y los frontones de las catedrales góticas fueron artistas o artesanos. Ninguna de estas obras fueron firmadas o reconocidas por un autor o artista determinado. Con el Renacimiento reaparece la autoría de la obra de arte y así surge la distinción entre artista y artesano.

La artesanía es definida como una serie de objetos artísticos de signi-

⁵ Para mayor información sobre este aspecto confrontar la obra de Llano C., C. (2011).

ficación cultural, realizados manualmente o con máquinas movidas con energía básicamente humana, en forma individual por un artesano o colectiva por una unidad productora de artesanías. Dichos objetos reflejan una autenticidad que enorgullece y revitaliza la "identidad", y deben conservar técnicas de trabajo tradicionales y los diseños autóctonos de una determinada región. La artesanía puede ser reproducida masivamente, mientras que la obra de arte no debería presentar tales características (Medina, 2012).

La obra artesanal puede ser clasificada según la misma fuente consultada en:

1. Artesanía Tradicional: para su creación se utilizan materias primas de la región y herramientas de tipo rudimentario, conservando las raíces culturales transmitidas de generación en generación. Estas son creadas con fines utilitarios y decorativos.
2. Artesanía Autóctona Aborígen: es la que mantiene viva la producción artesanal de los pueblos y comunidades indígenas, usando para ello útiles, técnicas y demás elementos proporcionados por su entorno.
3. Artesanía de Proyección Aborígen: como su nombre lo indica establece un vínculo con los diseños de origen, pero los proyecta adecuándolos a las exigencias del mercado.
4. Artesanía Típica Folclórica: es la que permite diferenciarnos de los demás países del mundo, se identifica con nuestras sólidas raíces folclóricas, manteniendo nuestra identidad.
5. Artesanía Urbana: son aquellas que utilizan insumos y técnicas urbanas en respuesta a una necesidad de consumo; surgen del ingenio popular e inspirado en la universalidad de la cultura.
6. Artesanía Suntuaria: como su nombre lo indica, son aquellas creadas únicamente con fines de lujo, utilizándose materias primas de alto valor, brindadas por la naturaleza.

Lo importante en este caso es señalar que una de las principales formas donde la mujer ha logrado desarrollarse plenamente en el ámbito del emprendimiento ha sido la artesanía. En muchos casos, la artesanía ha sido un negocio familiar que se ha transmitido de madres a hijas y cuyos orígenes son ancestrales. La cultura indígena o autóctona ha legado un gran patrimonio cultural en todo lo relativo a la artesanía como parte de la cultura popular americana, los aportes africanos integrados en el mestizaje latinoamericano junto a los aportes de los españoles y portugueses han creado una cultura propia del subcontinente, donde la artesanía, la culinaria, la música y el sincretismo religioso han dado frutos abundantes y típicamente latinoamericanos.

Según el Ministerio de Turismo de Perú (Mincetur), el 72 % de los artesanos de ese país son mujeres. Asimismo, el 59 % de la población está concentrada en las regiones de Cusco con el 19 % (11.646), Puno con 12 % (6.927), Lima y Piura con 9 % cada una (5.451 y 5.298 respectivamente) y, Huánuco y Lambayeque con el 5 % cada una (3.150 y 3.131 en el mismo orden). Otros datos revelaron que la actividad textil es una de las líneas artesanales que cuenta con mayores inscritos en el RNA (61 %), seguida de la fibra vegetal, metales preciosos y cerámicos (*El Comercio*, 2017).

Esta misma experiencia se repite en distintos países latinoamericanos como México, los países centroamericanos, Colombia y Venezuela, donde habría que agregar que, en el caso de México, las cooperativas artesanales para la producción, distribución y venta del producto artesanal están sumamente avanzadas. La Sociedad Cooperativa Artesanal "Mujeres por la Dignidad" fue fundada en 1997 con la participación de más de 500 mujeres y algunos hombres de los municipios de San Andrés, San Juan Chamula, Zinacantán y Chenalhó en Chiapas. El principal objetivo es comercializar sus ar-

tesanías textiles a un precio más justo. Ellas mismas, mujeres mayas tsotsiles, administran su tienda cooperativa en un espacio de encuentro y trabajo colectivo (Mujeres por la Dignidad, s.f.). Este es uno de los elementos pioneros de emprendimiento colectivo donde la mujer ha sido protagónica.

En Venezuela, la experiencia artesanal comunitaria se patentizó en el proyecto de la aldea artesanal Tintorero, pequeña comunidad ubicada en el Estado Lara, en el centro-occidente del país, donde los artesanos han logrado consolidar una unidad productora, distribuidora y comercializadora de productos artesanales. En la mayoría de los casos las mujeres han sido las protagonistas en la consolidación y realización efectiva de este proyecto.

En el caso de Colombia, la presencia comunitaria femenina ha sido definitoria para la artesanía nacional. Ferias artesanales y otros eventos dan cuenta de la importancia del rol de la mujer en el desarrollo de esta actividad económica que abarca no solamente el ámbito de la cultura sino también el turismo. La III Cumbre Internacional de la Mujer Empresaria, refleja la acción de la mujer en el ámbito del turismo y de la cultura popular. En la ciudad de Cali, durante el año 2016, en la mencionada feria, más de seis etnias indígenas distintas hicieron acto de presencia en esta actividad. La representación fue a cargo de mujeres artesanas y emprendedoras.

Esta experiencia comunitaria artesanal se repite a lo largo de todo el continente, desde México hasta la Patagonia. Cabría preguntarse, ¿por qué esta preferencia al trabajo comunitario artesanal a todo lo largo y lo ancho del subcontinente latinoamericano? Los orígenes de la práctica artesanal comunitaria se remontan a la Edad Media con los llamados gremios o asociaciones de *compagnons*, grupos organizados de artesanos que se desarrollaron a lo largo de toda Europa

durante todo el medioevo y tuvieron vigencia hasta muy entrada la Edad Moderna, luego fueron trasladados a América como parte del proceso de colonización, emprendido por España y Portugal en el nuevo mundo.

Los gremios o asociaciones artesanales pretendían proteger el trabajo de sus agremiados, controlar los precios y desarrollar mecanismos de control para proteger a los artesanos, sus productos y el precio del material elaborado, al mismo tiempo, estipulaban los horarios de trabajo, controlaban los mecanismos de distribución y todo lo relativo a la práctica artesanal. De esta manera surgió como herencia ibérica la práctica de la artesanía comunal en América Latina, convirtiéndose en una forma distintiva de emprendimiento comunitario, con excelentes resultados que puede ser entendido como un modelo propio de la región en materia de emprendimiento, artesanía y cultura popular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alighieri, D. (1998). *La Divina Comedia. El Infierno*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Arent, H. (2009). *La condición humana*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Bachofen, J. (2009). *El matriarcado*. Madrid: Editorial Akal.
- Carrillo, C. A. (1996). *El dragón y el unicornio*. México: Editorial Cal y Arena.
- De Cervantes, M. (2004). *El Quijote*. Madrid: Alfaguara.
- De Lesbos, S. (2003). *Poemas e fragmentos*. São Paulo: Editora Iluminuras Ltda.
- El Comercio (2017). *Mincetur: Mujeres representan el 70 % de artesanos registrados*. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/economia/peru/mincetur-mujeres-representan-70-artesanos-registrados-232139>
- Engels, F. (1976). *El origen de la familia, de la propiedad privada y del*

- Estado. Moscú: Editorial Progreso.
- García, M. M. (2012). *Histoire des maisons closes*. Paris: Édition du Dauphin.
- Goethe, J. W. (2004). *Fausto y Werther*. México: Editorial Porrúa.
- Hoffmann, M. C. (2012). *Emprender soñando*. Madrid: Plataforma Editorial.
- Llano, C. C. (2011). *Dilemas éticos de la empresa contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.
- López, A. (2006). El origen e historia del derecho al voto de las mujeres (agosto, 18). Recuperado de: <http://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodolosabe/el-derecho-al-voto-de-las-mujeres/>
- Medina Ch, D. (2012). *Propuesta para el rescate de la identidad de las técnicas ancestrales de la elaboración de las artesanías de la comunidad Ilincho (Bachelor's thesis)*. Recuperado de: <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/1011>
- Mossuz-Lavau, J. (2015). *La prostitución*. Paris: Éditions Dalloz.
- Mujeres por la dignidad (s.f.). *Tejedoras Mayas de Los Altos de Chiapas Sociedad Cooperativa Artesanal*. Recuperado de: <http://desmiac.laneta.apc.org/mujeres/index.htm>
- ONU (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Asamblea General de las Naciones Unidas. París: ONU: <http://www.un.org/spanish/aboutun/hrights.htm>
- ONU (1979). *Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer*. Asamblea General de la ONU Resolución 2263 (XXII). París: ONU. Recuperado de: <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/text/sconvention.htm>
- Pérez, L. A. (2012). Mujeres y política: Una historia de lucha, perseverancia y equidad. *Excelsior* (Mayo, 22). Recuperado de: <http://www.excelsior.com.mx/opinion/2012/05/22/suma/835786>
- Pérez, P. J. & Gardey, A. (2010). Definición de emprendimiento. Recuperado de: (<https://definicion.de/emprendimiento/>)
- Throsby, D. (2009). *Economía y cultura*. México: Editorial Gestión Cultural.

- Tinoco, G. A. (2017). *De un determinismo a otro. 2500 años de prejuicios sociales*. Maracaibo: Editorial Astro Data. Universidad del Zulia.
- UNESCO (2006). Definición de Cultura. Recuperado de: <http://cccalafior.blogspot.com.co/2006/09/definicion-de-cultura-segn-la-unesco.html>
- Watson, P. (2015). *Ideas: a history of thought and invention, from fire to Freud*. New York: Harper Collins.
- Watson, P. (2016). *Historia intelectual Siglo XX*. Madrid: Editorial Crítica.

Cómo citar este capítulo:

Tinoco Guerra, A. E. (2018). Mujer, emprendimiento y cultura. En R. Mazuera-Arias, N. Albornoz-Arias, M. Vivas-García, M.-A. Cuberos, A.-K. Santafé-Rojas, M.-T. Carreño-Paredes, . . . M. Á. Vera, N. Albornoz-Arias, & R. Mazuera-Arias (Edits.), *Mujer, emprendimiento y empleabilidad: una mirada interdisciplinaria* (pp.143-165). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.